

PROSOCIALIDAD EN EL CONTEXTO SOCIAL ACTUAL: ESPERANZAS Y DESAFÍOS DE UNA PROPUESTA PSICOSOCIAL

PROSOCIALITY IN THE CURRENT SOCIAL CONTEXT: EXPECTATIONS AND
CHALLENGES OF A PSYCHOSOCIAL PROPOSAL

doi: 10.5872/psiencia/7.1.101
© 2015 · www.psiencia.org

Recibido/Received:
2/2/2014

Aceptado/Accepted:
5/6/2014

María Paula Juárez (Entrevistadora)

Universidad Nacional de Río Cuarto, CONICET
mpaulajuarez@gmail.com

Cómo citar este artículo:

Juárez, M. P. (2015). Prosocialidad en el contexto social actual: esperanzas y desafíos de una propuesta psicosocial. *PSIENCIA. Revista Latinoamericana de Ciencia Psicológica*, 7, 54-59.

Los comportamientos prosociales son aquellos que, sin la búsqueda de recompensas extrínsecas o materiales, favorecen a otras personas, grupos o metas sociales, aumentando la probabilidad de generar una reciprocidad positiva de calidad y solidaria en las relaciones interpersonales o sociales consecuentes, salvaguardando la identidad, creatividad e iniciativa de los individuos o grupos implicados (Roche, 1997¹).

En un mundo donde occidente y el capitalismo han hecho de la competitividad prácticamente un valor colosal desde la promoción de comportamientos que implican disputar para ganar, negar, o anular siempre al otro, compitiendo por tener siempre más y por ser único, la calidad de vida y el bienestar humano se deterioran. Incluso, este espíritu competitivo intenta ubicar a la misma humanidad como con derecho a vencer sin límites a la naturaleza y violentar los procesos de la vida, poniendo en riesgo o deteriorando el respeto a los Derechos Humanos. En este escenario lógicamente los resultados que devienen son negativos, dado que se compite por objetivos carentes de todo valor humano desde una lógica que postula que sólo uno avanza si el otro retrocede.

Cuando ese comportamiento individualista y pugnante permea en todos los órdenes de la vida humana y de las relaciones intersubjetivas, desplazando u obturando comportamientos de solidaridad, se hace imperante empezar a pensar y viabilizar formas alternativas para cambiar estos escenarios.

En este sentido, Robert Roche propone todo un paradigma en Psicología y Comunicación ba-

sado en la comprensión del otro, la empatía, la reciprocidad, la unidad, la confirmación de la dignidad del otro, la valoración positiva del otro, la ayuda, el dar, el compartir y el cooperar desde una lógica que plantea que uno avanza siempre que el otro también avance. Éstos son elementos que hacen que la entrevista realizada a él, que aquí se presenta, se torne oportuna en los tiempos que corren.

Robert Roche es Doctor en Psicología, pionero en el desarrollo de la Teoría de la Prosocialidad en Europa y creador del modelo de la Comunicación de Calidad Prosocial, es uno de los primeros introductores en lengua española, italiana y eslovaca del concepto, estudio, optimización y difusión de la prosocialidad.

Profesor de distintas asignaturas sobre Optimización Prosocial y Comunicación de Calidad Prosocial de la Universidad Autónoma de Barcelona desde 1972.

Es Fundador del Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada (LIPA) y asesor de distintos Ministerios de Educación en Latinoamérica y Europa. Autor de numerosos libros y artículos en el tema, ha desarrollado cursos o seminarios de Programas de Intervención y entrenamiento Prosocial en Europa: Croacia, Eslovaquia, España, Italia, República Checa; y en Latinoamérica: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, Ecuador, México, e inspirado o revisado otros en otros países como Perú y Venezuela, y es pionero en programas escolares y de educación cívica basados en prosocialidad, incorporándola en la enseñanza de la ética para todo el sistema educativo eslovaco a

¹ Robert, R. (1997). *Psicología y Educación para la prosocialidad*. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

partir de la publicación del libro “Etická Vychova” (Roche, 1992).

Es importante destacar en este escenario que, en la actualidad unos tres mil docentes aplican programas de ética prosocial en Eslovaquia y unos 100 mil niños cursan la asignatura cada año.

En Argentina Roche fue consultor en el Seminario Internacional: “Educación y Servicio Comunitario”, desarrollado en Buenos Aires el 30 Junio y 2 de Julio 1997, desde el Ministerio de Educación de la Nación, y a partir de una primera publicación con gran difusión en el sistema escolar de primaria (Roche, 1997) diseñó una programación específica para la aplicación de la prosocialidad al sistema de enseñanza media (Roche, 1999²).

De octubre de 2007 a abril de 2009 realicé una estancia en el Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada gracias al subsidio de una Beca del Programa Alban (América Latina Becas de Alto Nivel) de la Comunidad Europea, de la cual Robert Roche fue mi tutor. En 2010 regresé a LIPA por unas semanas, allí desarrollamos encuentros de enseñanza, aprendizaje y formación junto a demás miembros del equipo LIPA como Pilar Escotorin y Mayka Cirera, entre otros. De éstas conversaciones, que aún en la actualidad mantenemos virtualmente, es fruto este intercambio con Robert Roche que aquí presento, orientado por la intencionalidad de conocer más en profundidad los orígenes de su interés en la perspectiva prosocial, los desarrollos actuales del planteo y la posibilidad de problematizar, de alguna manera, esta perspectiva en el marco del contexto social actual.

Paula Juárez: Como una pregunta inicial se me ocurrió pensar: ¿qué acontecimientos, situaciones, preocupaciones o factores a lo largo de tu vida te generaron la necesidad de pensar en una sociedad más humana, una convivencia más armónica?

Robert Roche: Yo pienso que esto lo comparti-

mos con muchísima gente, esta motivación, este deseo de cambio, esta preocupación por lo que no funciona. Yo creo que no es nada excepcional en mí, tu lo compartes seguro, Paula, en todo caso uno ha tenido más ocasiones de pensar y de a veces plantearse, hacer un examen incluso de la propia vida y donde va orientada, y eso es lo que me despierta otras preguntas, pero repito creo que esto es una onda, somos muchísima gente que compartimos esta intencionalidad. Yo he tenido la fortuna de que la universidad es un lugar, una plataforma muy privilegiada para reflexionar, para ver y pensar serenamente, y por lo tanto pensar posibles causas, pero en mi caso siempre ha estado presente ese deseo concreto de aterrizar y de buscar formas en las que uno se pueda, llamémosle comprometer, y confiando que desde aquí también se nos escucha a partir de nuestro rol docente, donde uno tiene esa fortuna de tener gente que te quiere escuchar y que a través de sus intereses profesionales puedes comunicar y transmitir esta motivación, y a la vez interpelar a otras personas y así juntos avanzar.

PJ: ¿Algún profesor o referente incidió en tu formación o alguna asignatura, algún acontecimiento puntual que te haya hecho plantear que hay cosas que hay que modificar?

RR: ¡Ah, claro! Siempre cito la visita de Paul Mussen³ aquí en la Universidad Autónoma, él era de la universidad de California de Berkeley, y en ese momento nos vino a hablar de un libro muy utilizado en muchas universidades sobre el estudio de la psicología del niño y el desarrollo de la psicología evolutiva: el “Handbook of Child Psychology”. A partir de ese libro, yo conocí una pequeña obrita con la profesora Nancy Eisenberg⁴, muy conocida en trabajos de empatía y prosocialidad, yo leí su libro y conocí una experiencia que había en California, en la Abadía de San Francisco, y supe además que Mussen era asesor de esa experiencia, y entonces conocí por primera vez la palabra prosocial en ese libro, entonces pedí una

² Roche, R. (1999). Desarrollo de la inteligencia emocional y social desde los valores y actitudes prosociales en la escuela. Buenos Aires: Ciudad Nueva.

³ Paul Mussen (1922-2000) fue pionero en la psicología del niño y profesor de la Universidad de California en Berkeley, durante 30 años. Psicólogo del desarrollo temprano, escribió los libros “Desarrollo Infantil y de la personalidad” (1956), “Manual de Psicología Infantil” (1971), “El desarrollo psicológico del niño” (1963) y “Raíces de cuidar, compartir y ayudar” (1977). Durante su carrera en la Universidad de Berkeley recibió una beca Fulbright en 1960 para la investigación en Florencia, Italia, y en 1968 fue seleccionado como miembro del Centro de Estudios Avanzados en Ciencias del Comportamiento en Stanford. En la Universidad de Berkeley se desempeñó como director del Instituto de Desarrollo Humano 1971-1980. Completó su doctorado en Psicología en la Universidad de Yale en 1949. Fue presidente de la Asociación Occidental de Psicología 1973-1974 y la división de la American Psychological Association de psicología del desarrollo en 1977-1978 (Recuperado de: http://berkeley.edu/news/media/releases/2000/07/13_mussen.html)

beca para viajar quince días a Estados Unidos, y estuve en la casa de Mussen...

PJ: ¿Esto fue durante tu formación de grado?

RR: Yo ya era doctor y era profesor aquí [en el Departamento de Psicología Básica, Evolutiva y de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona] con una cierta estabilidad, era el año 1981 si no recuerdo mal. Por un lado, estuve una semana con John Yzaguirre⁵ en su apartamento de los Ángeles, hablamos mucho de prosocialidad, por entonces su tesina era en prosocialidad, él es español pero se aclimato allá, de algún modo hubo un acuerdo sobre el trabajo en prosocialidad, los dos bebíamos de una fuente inspiradora, más espiritualista de una mujer muy significativa que es Chiara Lubich⁶, fundadora e iniciadora del movimiento de los focolares, esta mujer ha marcado mucho mi vida, ha representado una inspiración de corte espiritual o si queremos religioso en la motivación y en el encontrar un tema que pudiese ser una fuente también en el campo académico científico. Después de estar en los Ángeles con John Yzaguirre, estuve en San Francisco en casa de Mussen, allí vivencí la primera experiencia que yo conozca en el campo científico de la enseñanza y el aprendizaje de los comportamientos prosociales, en tres escuelas que fueron pioneras en California, conocí eso y a partir de entonces es cuando comencé a trabajar en el año ochenta y dos en la prosocialidad.

PJ: ¿Y cómo fue esa experiencia?

RR: Me interesó trabajar en la prosocialidad para saber cómo podemos enseñar y transferir la

prosocialidad, sobre todo en la infancia, siempre parece que ese sería el mejor ámbito, sobre todo para la formación de una persona, cuanto antes mejor. Entonces la psicología evolutiva se planteaba como un buen momento, y comenzamos a ver con niños y adolescentes si esa conducta era una conducta espontánea que tienen algunos niños y porqué la tienen, qué influencia podría tener la familia, estos son mis intereses del inicio. A partir de allí y de unas peticiones que enseguida vinieron del mundo de la escuela empezamos a desarrollar programas para optimizar, porque la respuesta a la pregunta ¿puede enseñarse la prosocialidad? era positiva, claro que se puede enseñar y habríamos de encontrar los medios más rápidos y más económicos en el sentido de tiempo y dinero.

PJ: ¿Luego comenzaron los trabajos de investigación, las experiencias en Catalunya, se comenzó a expandir el planteo en prosocialidad en América Latina y en el resto de Europa?

RR: En Italia, España, aparte de estas incursiones en el mundo anglosajón, en Chequia y Eslovaquia ha habido mucho desarrollo y ahora hemos estado en Croacia y estamos siguiendo el desarrollo de estos planteos, por lo tanto se están abriendo países. Me ha interesado mucho ver el potencial del modelo que hemos desarrollado y en qué medida es susceptible de ser empleado y utilizado en otros ámbitos más allá de los niños o los de educación, sino de la vida adulta y en sistemas tan duros como puede ser el económico, político o de salud. Nuestros programas llevan a aumentar la divergencia y la creatividad, estamos educando

⁴ Nancy Eisenberg es profesora de la Universidad del Estado de Arizona (EEUU) en el Departamento de Psicología del Desarrollo. Posdoctorada en la Universidad de California, Berkeley, en 1976. Sus líneas de Investigación actuales son: la emoción relacionada con la regulación y la competencia socio-emocional; desarrollo moral y emocional; el altruismo, la empatía, la socialización y los factores culturales en la regulación de las emociones; desregulación, ajuste, competencia social y la respuesta prosocial; la psicopatología del desarrollo. Sus libros más reconocidos son: *Altruistic Emotion, Cognition, and Behavior (Child Psychology)* (1986); *The Roots of Prosocial Behavior in Children (Cambridge Studies in Social and Emotional Development)* junto con Paul Mussen (1989); y *The Caring Child (Developing Child)* (1992) (Recuperado de: <https://webapp4.asu.edu/directory/person/10791>).

⁵ John Yzaguirre es psicólogo, nacido en Barcelona, se ha desempeñado en Estados Unidos por más de 25 años. Allí se doctoró en Psicología por la Universidad del Sur de California y realizó una Maestría en Psicología por la Universidad de Boston. Actualmente trabaja en temas vinculados a terapia de pareja, el enriquecimiento del matrimonio, las cuestiones interculturales, la reducción de la ansiedad, el estrés y la gestión del tiempo y el desarrollo espiritual. Ha desarrollado programas de intervención y prevención en agencias de salud mental en Boston, Nueva York, Los Ángeles y Orange County. Es ex director del departamento de psicología del Hospital de Niños del Condado de Orange. Ha creado programas de capacitación en liderazgo, desarrollo personal, habilidades sociales, enriquecimiento matrimonial, educación de padres, organizaciones educativas, de salud e iglesias de diferentes cultos (Recuperado de: <http://thrivingfamilies.com/dr.-john-yzaguirre.htm>).

⁶ Chiara Lubich (1920 - 2008) fue una joven italiana estudiante de filosofía que abandonó sus estudios debido a las consecuencias que la Segunda Guerra Mundial estaban provocando, lo que la lleva a sentir una vocación de servicio a la humanidad, desde el amor y el Evangelio. En 1943, en Trento, se consagró a Dios, marcando oficialmente el inicio del Movimiento de los Focolares, del que ella fue fundadora y presidenta. Se trata de un movimiento dentro de la Iglesia Católica que promueve, junto a Iginio Giordani, su co-fundador, la unidad y la fraternidad universal desde el ecumenismo y al diálogo con personas de diversas convicciones.

a los niños y niñas centrados en aspectos de ayuda, de dar, estamos educando personas creativas con iniciativa, no estamos formando personas sumisas. Cuando el otro ya me obliga a ayudarlo quizás no es realmente prosocialidad, prosocialidad no es obedecer, no estamos enseñando esa falsa prosocialidad.

PJ: Y pensando en este gran salto que dio la prosocialidad, de la psicología evolutiva a lo social, muchas veces se plantea que la prosocialidad está orientada a fomentar una sociedad más armónica optimizando una convivencia más funcional, de cara a ello nos preguntamos ¿no hace que estos planteos puedan ser susceptibles de vincularse con teorías sociales funcionalistas, aquellas que pretenden mantener el orden social establecido y preparan a los sujetos a través de la educación para insertarse en un modelo social ya en funcionamiento?

RR: Sí, de hecho el primer interés que hubo en Estados Unidos con la psicología social se cuenta como el primer antecedente de prosocialidad, aquellos crímenes en las calles donde la gente pasaba indiferente...la gente no ayudaba, es una problemática del orden social y se convirtió en un ámbito de estudio. Eso dio alas a los psicólogos sociales que tenían que investigar eso y fue un campo. Ahí ya vemos una sociedad funcionalista, que la sociedad funcione, que la gente no se peleee, que no tengamos que establecer más leyes, que no haya tantos problemas, tantos delitos y violencia, tantos crímenes. Pero tu pregunta tiene un segundo nivel diríamos de “desconfianza” desde el punto de vista del estudio social acerca de una prosocialidad mal entendida. Se refiere a que en una sociedad con grandes desigualdades en donde los poderes fácticos y económicos les interesa mantenerlas tal como están, los investigadores sociales pueden sospechar que esa prosocialidad sea ingenua o inocua y por tanto favorezca ese *status quo*. Esa es otra gran cuestión y aquí me permito señalar la orientación de los investigadores que está de fondo en tu pregunta y el gran problema que acarrea. Veo a muchos psicólogos sociales envueltos, condicionados, absolutamente regidos y dirigidos por la sospecha, la duda, y la búsqueda constante de segundas intenciones negativas e interesadas en los demás. Pienso que la sospecha continua no favorece a nadie. No facilita la confianza necesaria para el funcionamiento de las relaciones y de las instituciones. Es decir, esa sospecha no da lugar a confianza para na-

die, ni a los gobiernos, ni a los partidos, ni a las agrupaciones, ni a las personas, ni a los grupos, si sospechamos de todo... Si siempre buscamos aquella parte negativa en las motivaciones de las personas o los grupos o las intencionalidades económicas no contribuimos a generar esa confianza. En este rol muchos psicólogos se encuentran cómodos. Es un trabajo relativamente fácil apostar por ese tipo de interpretaciones. Se sienten como seguros de acertar, les da una aureola de que lo dominan todo, y a esa visión nihilista yo nunca me he querido vincular. Bueno, he aprovechado la pregunta para decir cosas que nunca he dicho tan claras.

PJ: Esa ha sido la idea...

RR: Me permito decir la responsabilidad que tenemos los psicólogos de no contaminarlo todo desde la negatividad y que cada uno nos examinemos, y yo también me incluyo, hasta qué punto estamos contribuyendo a construir positividad, a construir posibilismo en nuestras relaciones, porque yo creo que muchos están destrozados en su capacidad constructiva.

PJ: Quizás hay muchos psicólogos que se encuentran cómodos en esa actitud de denuncia y de crítica constante, y que hace que sea una crítica reproductiva y que no aporte nada nuevo.

RR: Absolutamente de acuerdo...

PJ: Denunciar, quizás muchos lo pueden hacer, pero a la hora de proponer son pocos los que van al campo de la acción, de las ideas para la praxis concreta.

RR: Exactamente. con esto no quiero decir que la crítica no sea necesaria, la crítica constructiva hace un buen trabajo, pero en tanto la sospecha lo va invadiendo todo y entonces se pasa a decir no hay nada bueno, como decimos en catalán “no hay ni un palmo de limpio”, y eso lleva a una desconfianza estructural, progresiva. Yo quizás estoy ya “curado”, es decir me he pasado al otro lado y me pueden tachar de ingenuo, de utópico, de pensar excesivamente en lo positivo, prefiero equivocarme en ser excesivo en ver posibilidades optimistas de cambiar la realidad, y es verdad, me puedo equivocar, pero yo prefiero equivocarme ahí, la veo menos perversa que la otra, que la vía de la denuncia, de lo negativo, del pesimismo.

PJ: ¿Cuál es la propuesta, el núcleo de la prosocialidad frente al conflicto, frente a las situaciones de injusticia, desigualdad y a la marginalidad a la que se ven expuestos grandes

grupos humanos? Es decir ¿cuál sería el planteo de la prosocialidad en estas situaciones?

RR: Sería encontrar un equilibrio entre denunciar y proponer, y proponer positivamente, denunciar claramente los hechos, tratar de salvar lo poco o bastante que halla en los agentes que tienen el poder que son los que claramente, decimos desde nuestro modelo prosocial, que son los que han de dar el primer paso. Cuando hay una relación de poder, la relación prosocial la tiene que iniciar el que tiene más poder. Esta para mí es una norma de funcionamiento importante. Cuando estamos en situaciones de simetría en las relaciones de poder todas las partes implicadas pueden iniciar estos comportamientos. Pero cuando hay una clara asimetría en el dominio de los recursos y del poder, tiene que dar el primer paso y tiene mucha más responsabilidad el que tiene más poder, por lo tanto tiene que comenzar a actuar prosocialmente y a ceder poder, y a ceder recursos y a compartir, no dar, o devolver sino el pasar recursos, todos hemos de ir pasando, porque no es nuestro, o administramos o debemos compartir.

PJ: Frente a las situaciones de injusticia, desigualdad y marginalidad, se trata de equilibrar un poco lo que se denuncia y lo que se va a proponer.

RR: Exacto. nosotros acentuamos una búsqueda de lo positivo y ponerlo en evidencia incluso a los poderosos. Tratar de construir a partir de lo poquito positivo que haya, valorarlo, atribuirlo, expresarlo para, a partir de esa pequeña levadura que hay en todos, hacerla crecer a través de la comunicación de calidad, lograr que haya una transacción positiva, prosocial que pueda crecer la motivación prosocial en esa persona que tiene más poder, a partir de lo personal, de lo humano y de lo humanístico...

PJ: Pensando en el plano más vinculado al desarrollo teórico-práctico de la prosocialidad desde el Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada, ¿Cuáles son los orígenes de LIPA? ¿Quiénes lo conforman? ¿Cuáles son sus objetivos?

RR: El Laboratorio de Investigación Prosocial Aplicada, es el nombre que nos permitió la Universidad Autónoma hace algunos años. La palabra "laboratorio" era una de las que permitía la

normativa, nos gustó porque despierta una connotación de maquinaria o de un espacio especial, nuestra intención fue rescatar esto para la psicología como un laboratorio personal, viviente, un laboratorio de relaciones interpersonales, de estudio, un laboratorio vivo, psicológico. Laboratorio "de Investigación", implica que estamos siempre en permanente investigación de nuestras vidas, de nuestros trabajos, de nuestros estudios bibliográficos. "Prosocial", no puesto como "de la prosocialidad" sino que ahí la palabra prosocial adjetiva a ese laboratorio, adjetiva a la investigación, se sustantiva también porque en sí mismo es lo importante de ese laboratorio, la prosocialidad. Se dice "aplicada" porque queremos dar respuestas a las preguntas que la gente se hace, que la sociedad se hace, que el mundo se hace...

Actualmente, LIPA trabaja con una red de expertos en Prosocialidad dentro y fuera de la Facultad de Psicología de la UAB, es decir somos un equipo multidisciplinario e internacional que está conformado por algunos profesores de la UAB y varios consultores externos que desarrollamos proyectos de optimización prosocial y programas formativos en España, Europa y América Latina.

Desarrollamos programas de transferencia en ámbitos de tipo educativo, penitenciario, sanitario⁷, social y político, organizacional empresarial y, en el plano metodológico y epistemológico utilizamos en nuestras intervenciones la perspectiva de la PAR (Participatory Action Research) o Investigación Acción Participativa (IAP), y en función de mejorar los procesos trabajamos con la estrategia de la Visualización Participada Prosocial (Brundelius y Escotorin, 2010⁸) como un aporte metodológico propio de la prosocialidad en la facilitación de grupos.

Haciendo un poco de historia te diría que el grupo LIPA ha participado en su historia en unos 11 proyectos europeos de transferencia sobre prosocialidad aplicada, ofreciendo metodologías replicables y susceptibles de recrear para intervenir en problemáticas sociales tales como el abandono escolar (Proyecto MOST, 2011); dificultades relacionales y comunicacionales en el ámbito de sanitario (Proyecto CHANGE, 2010); en el sector empresarial turístico (Proyecto Train to Change, 2013), y actualmente en la educación universitaria

⁷ Escotorin, P. y Roche, R. (Eds.) (2011). *Cómo y por qué prosocializar la atención sanitaria: reflexiones, desafíos y propuestas*. Barcelona, España: Fundación Martí L'Humà.

⁸ Brundelius, M., y Escotorin, P. (2010). El método de visualización participativa prosocial (VPP) de reuniones. En R. Roche (Ed.) *Prosocialidad: Nuevos desafíos. Métodos y pautas para la optimización creativa del entorno* (pp. 133-143). Buenos Aires: Ciudad Nueva.

trabajamos en un proyecto para mejorar los índices de equidad en el acceso al mercado laboral en Latinoamérica (Proyecto SPRING, 2012).

PJ: A menudo suele pensarse, y esto ya lo hemos conversado a lo largo de esta entrevista, que su pensamiento es utópico, romántico y prácticamente irrealizable en una sociedad individualista dentro de este modelo neoliberal en que funcionamos ¿cómo contestaría a estas críticas?

RR: No, en este momento no las recibo como críticas. Estas respuestas no se dan de una vez y para siempre de manera definitiva. Yo creo que es muy lógico que se haga esa pregunta dado que estamos envueltos en nuestra realidad. Creo absolutamente que es compatible en la sociedad en que estamos, pero efectivamente parece contrastante, contradictoria, absolutamente inmanejable la pro-

socialidad en esta sociedad, pero aun es verdad que dentro de esta inmersión en que estamos y lo vemos como negativo, se podría pensar qué hay de positivo en todo ello. Muchas personas se “han convertido” en laboratorio de acciones prosociales y entonces ven las consecuencias, “póngalo usted a prueba” esa sería mi respuesta en un auditorio, dejemos de lado la negatividad, póngalo a prueba y verá las consecuencias. Tenemos centenares de respuestas en ese sentido, estamos investigando y creando metodologías con que podamos transmitir el resultado, el logro, el éxito, pero no sólo el éxito para el receptor (que por definición el criterio de que se trata de una acción prosocial depende del receptor) sino para la armonía entre la gente, cómo se disuelven conflictos, como se disuelven antipatías, lo que después tiene grandes consecuencias en la salud del autor o iniciador de esa acción.■



PSIENCIA. REVISTA LATINOAMERICANA DE CIENCIA PSICOLÓGICA
PSIENCIA. LATIN AMERICAN JOURNAL OF PSYCHOLOGICAL SCIENCE